El Testimonio de la Verdad
Nag Hammadi IX-3

"Pero hablaré a los que saben oír, no con los oídos del cuerpo, sino con los oídos del corazón.
Muchos en verdad han buscado la Verdad, pero no han podido encontrarla: porque el antiguo fermento de los fariseos y los escribas de la Ley los tenía esclavizados; ahora bien, este fermento es la concupiscencia perdida de Ángeles, Demonios y estrellas; en cuanto a los fariseos y los escribas, dependen sólo de los Arcontes, que tienen poder sobre ellos. No, nadie que se someta a la Ley podrá levantar la mirada a la Verdad: porque no hay manera de servir a dos señores.
De hecho, la mancilla de la Ley es manifiesta, mientras que la ausencia de corrupción solo pertenece a la Luz. La Ley manda tomar marido, tomar mujer y engendrar, multiplicarse como la arena del mar; pero la pasión, que les es deliciosa, retiene las almas de los engendrados aquí abajo, tanto manchadores como manchados, para que por ellos se conserve la ley. Pero obviamente vienen al rescate del mundo y se alejan de la Luz aquellos que son incapaces de pasar el Arconte de las Tinieblas, hasta que hayan dado el último centavo.
Pero el Hijo del Hombre salió de la Incorruptibilidad permaneciendo ajeno a la mancilla. Vino al mundo más allá del cauce del Jordán, e inmediatamente el Jordán retrocedió. Sin embargo, Juan dio testimonio del descenso de Jesús. Porque él fue el único que vio el Poder que había descendido por el cauce del Jordán. Reconoció, de hecho, que el reinado del engendramiento carnal había terminado. Pero, el cauce del Jordán no es otro que la potencia del cuerpo, es decir, las sensaciones de los placeres. Y el agua del Jordán, es sólo el deseo del coito; Juan es el Arconte de la Matriz. Ahora bien, he aquí lo que el Hijo del Hombre nos revela: "¡Deben recibir la Palabra de Verdad, todos ustedes que la recibirán con perfección! Pero quien está en la ignorancia encuentra difícil refrenar las obras de la oscuridad que comete. Por el contrario, aquellos que conocen la Incorruptibilidad tienen el poder de luchar contra las pasiones (*falta la línea 16*) [. . . . . .]. Os he dicho: 'Guardaos de edificar y atesorar para vosotros en el lugar por donde entran los ladrones, pero producid fruto allá arriba hacia el Padre'".
Pero esto es lo que estos insensatos piensan en sus corazones, lo que confiesan: "Somos cristianos" -pero sólo de palabra y no en realidad-, si se entregan ellos mismos a la ignorancia, a una muerte humana, sin saber adónde van, o incluso, sin saber quién es el Cristo, ¡creen que vivirán! Cada vez que este error los posea, seguirán a los magistrados y a las autoridades. Pero caen en sus manos por causa de su ignorancia innata.
Porque si, las palabras del testimonio les bastaran para la salvación, el mundo entero se sometería a esta formalidad y todos se salvarían. Pero así es como han atraído el error sobre ellos mismos (*faltan las líneas 15-17*). No saben que se perderán a sí mismos. Si Dios quisiera un sacrificio humano, se hincharía de vanagloria. Porque el Hijo del Hombre se ha revestido con sus primeros signos, ha descendido a los infiernos y ha hecho muchos milagros, ha resucitado a los muertos que allí estaban. Ahora bien, los Amos del Mundo Cosmocratores de las Tinieblas llegaron a

envidiarlo, porque no encontraron pecado en él. Además, destruyó sus otras obras entre los hombres: así, a los cojos, a los ciegos, a los paralíticos, a los mudos, a los endemoniados, les concedió la curación. Y caminó sobre las aguas del mar.
Por eso, destruyó su carne por [. . .] que [. . . .]. Y se convirtió en [. . . . . .] salvación [. . . . . .] su muerte. [. . . .] (*faltan las líneas 15-18*) cada uno. ¡Son muchos! Son sólo guías ciegos, como los discípulos. Subieron al barco; a unos treinta estadios, vieron a Jesús caminando sobre el mar. Son mártires vanos que no dan testimonio mas que a sí mismos. De hecho, están enfermos y no pueden levantarse solos. Pero cuando llevan la pasión a su perfección, he aquí el pensamiento que ponen en el fondo de ellos mismos: "Si nos entregamos a la muerte por el Nombre, seremos salvos". Sin embargo, no es así en realidad, sino que es por causa de las estrellas perdidas que dicen haber completado su ciclo inútil. Y tienen [. . . . .], decir: "[.. ....] [..] [. . . . .]." Pero esos [. . .] [...] [. . . . .] se entregaron [. . . . .] ellos mismos a la muerte [. . .] (*faltan líneas 16-19*) [. . . . . .] su [. . . . . .] pero su poder y [. . . ..] y su [. . . . . .]. Pero se ven como [. . . . . .] a ellos, y no tienen la Palabra que da vida.
Y algunos dicen: "¡En el último día, nos levantaremos en la resurrección!"; pero no saben lo que dicen, porque el último día es cuando los que pertenecen al Cristo [. . .] [... .] la tierra que es [. . .]. Pero cuando se cumplió el tiempo, aniquiló al Arconte de las Tinieblas [. . . . . .] alma (*faltan líneas 10-19*) [. . . . . .].
Él se levantó [. . . . . .] y ellos preguntaron con qué habían sido atados y de qué manera ellos mismos tenían que desatarse. Y reconocieron quiénes eran ellos mismos y dónde estaban, al contrario, en esta hora, y cuál era el lugar donde descansarían de su incomprensión mientras ascendían a la gnosis. Ahora bien, a estos, el Cristo los hará subir a las alturas, pues se han desembarazado de la inteligencia elevándose hacia la gnosis. Y los que tienen la gnosis [. . . . . .] (*líneas 10-20 faltantes*) [.. . . . . .] el Grande [. . . . . .] la resurrección espiritual, cuando reconoció al Hijo del Hombre, es decir, se reconoció a sí mismo. Ahora bien, he aquí la vida perfecta: que el hombre se reconozca a sí mismo gracias al Todo.
¡Así que no esperéis la resurrección carnal que es sólo destrucción! No están despojados de esta carne aquellos que deambulan esperando la recuperación que es vana. No conocen el poder de Dios, ni siquiera entienden la interpretación de las Escrituras a causa de la duplicidad de sus corazones.
El misterio del que habló el Hijo del Hombre [. . . . . .] al fin que [. . . . . .] destrucción [. . . . . .] (*falta la línea 14*) [. . .] [. . .] [. . . . .] el Hijo del Hombre que [. . . . . .] libro que está escrito [. . . . . .] que ellos tienen [. . . .] (*falta la línea 19*) bendito. [. . . . .] en ellos y están delante de Dios bajo un yugo ligero. En cambio, el que no tiene en el corazón la Palabra que da vida, morirá; y por el entendimiento que es suyo, se revela al Hijo del Hombre según el modo de su conducta y su error [. . . .] los de este tipo, ellos [. . . . .] compartiendo el [.. . . . .] y no conciben que de él procede, el Hijo del Hombre. Sin embargo, si llegan a [. . . . .] sacrificio, morirán de muerte humana y se entregarán a los magistrados [..... . . . . .] [. . . . .] y [.....] [. . . . .]. Una muerte [. . . . . .] que (*faltan las líneas 14 y 15*) [. . . . .] aquellos que [. . . . . .] son numerosos [. . . . . .] cada uno disipa [. . . . . .] lucro [. . . . . .] en su patio trasero.

Pero a los que lo acepten por sí mismos con justicia, con poder y con todo conocimiento, a ellos los elevará a las alturas, a la vida eterna. Por el contrario, los que lo aceptan por ignorancia, mientras que los placeres inmundos los superan, son los que suelen decir: "Dios creó los órganos sexuales para que los usemos y nos multipliquemos en la corrupción, para que podamos disfrutarlos por nosotros mismos." ¡Así pretenden hacer de Dios su cómplice en obras de este tipo! Ni se mantendrán firmes en la tierra, ni alcanzarán el cielo, sino que [. . . . .] lugar [. . . . .] cuatro esquinas de la tierra (*faltan las líneas 15 y 16*) [. . . . . .] fuego inextinguible [. . . . .] que está en la parte superior [. . . . .]. (*faltan las líneas 20 y 21*)

Verbo [. . . . . .] sobre el cauce del Jordán; cuando vino a Juan, en el momento en que fue bautizado, el Espíritu Santo descendió sobre su cabeza como una paloma, un [. . . . . .] aceptamos que nació de una virgen y se hizo carne, habitó con nosotros y recibió fuerza. ¿Acaso nosotros nacimos también de una conjunción virginal, o concebidos por el Verbo? Más bien, fuimos engendrados, por segunda vez, por la Palabra. Así que hagámonos más firmes como vírgenes gracias al [. . . . .], los machos se quedan [. . . . .] la Virgen [. . . . .] mediante [. . . . .] en la palabra [. . . . .]. Pero el Verbo de [. . . . .] y el Espíritu Santo [. . . . . .] (*líneas 15-17 faltantes*) [. . . . .] es el Padre [. . . . .].

Pues el hombre (*falta la línea 20*) como Isaías, que fue aserrado con una sierra y se hizo dos. Así también el Hijo del Hombre nos divide por la Palabra de la Cruz, que separa el día de la noche y la Luz de las Tinieblas y la Corrupción de la Incorrupción; y separa a los machos de las hembras. Ahora bien, Isaías es la figura del cuerpo, y la sierra es la Palabra del Hijo del Hombre que nos comparte de la pérdida de los Ángeles.

Pero nadie conoce al Dios de la Verdad, excepto el hombre que se libre de todas las obras del mundo, habiendo renunciado a todo el Lugar y agarrado el borde de su manto: él se levantó con fuerza, aplacó el deseo y toda envidia en lo profundo de sí mismo, se hizo hombre y se volvió hacia sí mismo, habiéndose examinado a sí mismo [. . . .] en el ser del [. . . . . .] el Intelecto.

Y él tiene [. . . .] afuera de su alma [. . .] [. . . . .] ahí [. . . . . .] [. .]. Tiene [. . . . .] (*falta la línea 21*) de qué manera [. . . . .] la carne que [. . . . .]? ¿de qué manera [. . . . .] fuera de él? Además, ¿cuántas potencias tiene? Y, ¿quién lo ató y quién lo desatará? Por otro lado, ¿quién es la Luz y quiénes son las Tinieblas? Y también, ¿quién creó la tierra y quién es Dios? Y, ¿quiénes son los Ángeles y qué es "alma"? Además, ¿quién es el Espíritu y dónde está la voz? Por otro lado, ¿quién es el que habla y quién es el que oye? ¿Quién es el que causa sufrimiento y quién es el que sufre? Y además, ¿quién es el que engendró la carne destructible? Y, ¿qué es la Economía? Además, ¿por qué mientras unos son cojos, otros, en cambio, son ciegos? ¿Y algunos son mudos, y algunos son sordos? ¿Y unos son ricos y otros, en cambio, son pobres? ¿Y por qué unos son débiles y otros ladrones?

[. . . . .] ni (*falta la línea 18*) [. . . . . .] todo [....] [....] [. . . . .] obras [. . . . . .] teniendo [. . . . . .] empezando de nuevo [. . . . . .] [.. .], luchando contra los pensamientos de los Arcontes, Autoridades y Demonios, sin haberles dejado un lugar para descansar; pero luchó contra sus pasiones [. . . . . .],

condenó su error, purificó su alma de las faltas que había cometido con mano ajena, se levantó, se enderezó en sí mismo, porque de cada uno depende y cada uno posee en sí mismo la muerte y la vida, o más bien, todo el mundo está entre los dos. Ahora bien, cuando hubo recibido el poder, volteó hacia las regiones de la derecha y ascendió a la Verdad, habiendo desechado todo lo que pertenecía a la izquierda, y lleno de sabiduría, consejo, juicio y reflexión, así como del poder eterno, entonces, abrió sus ataduras; y condenó a los que habían formado figura de todo el Lugar, y no hallaron lo que había escondido en él. Y se hizo cargo de él, comenzó a comprenderse a sí mismo y a hablar con su Intelecto, es decir, el Padre de la Verdad, de los Aeones no engendrados y de la Virgen que ha dado a luz a la Luz, por un lado, pensando en el Poder que se había extendido por todo el Lugar y se había apoderado de él, por otra parte, siendo discípulo de su Intelecto, que es varón.

Empezó a guardar silencio dentro de sí mismo hasta el día en que sería digno de ser arrebatado allá arriba, echando lejos de sí las habladurías y las disputas, soportando todo el Lugar, soportando, y soportando con paciencia todos los males. Y aquí es paciente con todos, se hace semejante a todos y, al mismo tiempo, se separa de todos. Además, lo que cada uno quiere, se lo trae para llegar a ser perfecto, siendo puro, ya que es virgen. [. . .] [. . . . .] [.. . .] lo agarró, habiéndolo atado a [. . . .] [...] y se llenó de Sabiduría, dio testimonio de la Verdad, recibirá el Poder y ascenderá a la Incorrupción, lugar de donde vino, habiendo desechado el mundo que tiene la semejanza de la noche y de los que en él hacen girar las estrellas.

He aquí, pues, el testimonio y el verdadero martirio: ¡cuando el hombre se conoce a sí mismo, así como al Dios que está por encima de la Verdad! Este hombre, ciertamente, se salvará y se pondrá la corona inamovible.

Juan fue engendrado por la palabra en una mujer llamada Isabel; y el Cristo fue engendrado por la palabra en una virgen llamada María. Entonces, ¿cuál es este misterio de que Juan nació en un vientre gastado por la edad, mientras que el Cristo pasó por un vientre virgen? Y cuando hubo concebido y dado a luz al Salvador, se encontró de nuevo virgen. ¿Por qué, pues, erráis, en lugar de investigar los misterios que nos han sido prefigurados?

Está escrito al respecto en la Ley, donde Dios da órdenes a Adán: “De todo árbol comerás; pero del árbol que está en medio del Paraíso, no comáis de él, porque el día que comáis de él, moriréis de muerte”. Ahora bien, la serpiente era la más sabia de todos los vivientes que estaban en el Paraíso y persuadió a Eva diciendo: “El día que comas del árbol que está en medio del Paraíso, se abrirán los ojos de tu corazón”. Así que Eva se dejó persuadir y extendió su mano, tomó del árbol, lo comió y también se lo dio a su marido. Y al instante reconocieron que estaban desnudos, y tomaron hojas de higuera y se las pusieron como correas.

Y Dios vino en la hora de la tarde caminando en medio del Paraíso, y cuando Adán lo vio, se escondió. Y Dios dijo: “Adán, ¿dónde estás?” Y él respondió, diciendo: “Me metí debajo de la higuera”. Y, en ese momento Dios reconoció que había comido del árbol del que le había mandado: “¡No comais de él!”. Y él le dijo: “¿Quién te enseñó?” Y Adán respondió: “La esposa que me diste”. Y la mujer dijo: “La serpiente me enseñó”. Y Dios maldijo a la serpiente y la llamó “diablo”, y dijo: “He aquí, Adán se ha hecho como uno de nosotros para que conozca el mal y el bien”. Luego dijo:

“¡Echémoslo del Paraíso para que no vaya y tome del Árbol de la Vida, se lo coma y viva para siempre!”.
¿Qué clase de Dios es entonces? Primero, se molestó con Adán por comer del árbol de la gnosis; y segundo, dijo: “Adán, ¿dónde estás?”. Dios, por tanto, no tiene conocimiento previo, es decir, no sabía desde el principio. Y luego dijo: “¡Echémoslo de aquí para que no coma del Árbol de la Vida y viva para siempre!”. Pero si se reveló aquí como un villano envidioso, ¿qué clase de Dios es ese?
¡Cuán grande es la ceguera de los que leen y no lo han reconocido! Y dijo: “Yo soy el Dios celoso, llevaré los pecados de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación”. Y él dijo: “Haré que sus corazones se engrosen y cegaré sus mentes para que no tengan entendimiento ni entiendan lo que se dice”. Pero lo que dijo allí es para los que creen en él y lo adoran. Y en otro pasaje Moisés escribe: “Él hizo a la serpiente 'el diablo' para aquellos que tiene en su engendramiento”. En el otro libro que se llama Éxodo está escrito así: “Luchó contra los magos; estando el lugar lleno de serpientes según su maldad; entonces, la vara que estaba en la mano de Moisés se convirtió en serpiente; se tragó a las serpientes de los magos”. Además, está escrito: “Él hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una vara [. . . . . .]. Quién [. . . . . .] y [. . . . .]. Porque al que mire a la serpiente de bronce, nadie lo destruirá, y el que crea en la serpiente de bronce será salvo. De hecho, él es el Cristo. Los que creyeron en él recibieron la vida, los que no creyeron morirán.”
¿Qué es esta fe? No sirven (*faltan las líneas 12 a 27*) y ustedes [. . . . . .] ustedes [. . . . . .] y no tenéis la mente de Cristo según el Espíritu, cuando decís: “Creemos en Cristo”. Así, de hecho, es como Moisés escribe en cada libro. El Libro del Engendramiento de Adán está escrito para aquellos que están en el engendramiento de la Ley: se conforman a la Ley y la obedecen y [. . .] (*falta la línea 10*) con [. . . . .] (*faltan líneas 12-26*) [. . . . .] a la manera ..... (falta la línea 28)
“[. . . . .] la Ogdóada, es decir, la octava, y que recibimos, en ese lugar, la “redención”, sin saber qué es la “redención”. Más bien, se van a la desgracia y en un [.... .] [. .] en la muerte, en cualquier agua. Porque tal es el bautismo de muerte que ellos observan (*líneas 10-16 faltantes*) [. . . . . .] llegar a la muerte [. . . . . .] y tal es [. . . . . .] según [. . . . . .]. (faltan las líneas 20 a 30)
Cumplió el encargo de Valentín. Él también habla de la Ogdóada, pero sus discípulos se parecen a los discípulos de Valentín. Ellos también yerran al abandonar el bien; por el contrario, adoran ídolos [. . . . .] (*líneas 10-16 faltantes*) dijo muchas palabras y escribió muchos libros [. . . . .] habla [. . . . .]. (*faltan las líneas 20 a 30*) [...] se revelan por la confusión en que se encuentran, debido a la ilusión del mundo. Porque van allí con su vana ciencia. También Isidoro, su hijo, se parecía a Basílides. Él mismo también escribió mucho y él [. . . . .] pero no tiene [. . . . .] [....] este [. . . . .] también sus discípulos ciegos [. . . . .] pero les dio [. . . . . .] los placeres. (*faltan las líneas 16 a 30*)
No están de acuerdo entre sí. En efecto, los simonianos toman esposa, tienen hijos, pero los simonianos contienen en su naturaleza [. . . . .] hacia una pasión [. . .] gotas de [. . . . .] los unge [. . . . .] (*falta la línea 10*), pero los que tenemos [.. .] acordar entre ellos [. . . . . .] a él [...] [. . . . . .] dicen: “[. . . . .]” (faltan las

líneas 15-30). [. . . . . .] no hay ningún juicio [. . . . .] a aquellos, a causa de [. . . . .] ellos [. . . . .] herejes [. . . . .] cisma, aquellos [. . . . .] con hombres [. . . . .] son hombres, [. . . . .] serán para los Maestros del Mundo Cosmocratores de las Tinieblas (*falta la línea 10*) [. . . . .] del mundo (*falta la línea 12*) [. . . . .] tienen [. . . . . .] para ser Arconte [. . . . . .] fuerza [.... .] (*falta la línea 16*) [. . . . .] juzgarlos [. . . . . .]. Pero [. . . . . .] letras de (*líneas 20-30 que faltan*) hablan en [. . . . . .] ellos serán [. . . . . .] en fuego inextinguible [. . . . .] siendo castigado.

Pero los que son de la generación del Hijo del Hombre tienen [. . . .] [. . . .] en todas las actividades [.. . . . . .] (*falta línea 9*) inextinguible [. . . . . .]. Sin embargo, es difícil encontrar [. . . . . .] y encontrar uno entre mil y dos entre diez mil [. . .] (*líneas 13-15 faltantes*). Porque el Salvador dijo a Sus discípulos: "[. . . . . .] uno en decenas de miles [. . . . . .] (*faltan las líneas 19-30*) [. . . . . .] y tiene gran sabiduría y prudencia y reflexión y ciencia y gnosis y poder y verdad. También tiene [.....] [. . . . .] desde allá arriba [. . . . . .] el Ogdóada, el lugar donde un [. . . . . .]. El hijo del Hombre [. . . . .] el [. . . . .] (*falta la línea 11*) [. . . . .] Potencia [. . . . . .] guardar de ellos [. . . . . .] se entristecieron (*faltan las líneas 15 a 30*)

Él sabe [. . . .] incluye el [. . . . .] y hacia el Todo [. . . . .] digno de él [. . . . .] cierto [. . . . .] extranjero [. . . . .] pero médico y [. . . . .] incorrecto, en [. . . . .] (*faltan las líneas 9 y 10*) [. . .] fue bautizado [. . . . .] y los que [. . . . . .] (*faltan las líneas 13-30*)

(*Faltan las páginas 63 y 64*)

[. . . . . .] en un sueño [. . . . . .] dinero [. . . . . .] pero son ricos [. . . . . .] entre las autoridades [. . . . . .] [. . . . .]. Pero el sexagésimo [. . . . . .] así es cómo [. . . . .] mundo [. . . . .] pero ellos [. . . . .] metal dorado (*faltan las líneas 11 a 28*) [. . . . . .] piensan: (*falta la línea 30*)

(*faltan las líneas 11-28*) [. . . . . .] piensan: "(*falta la línea 30*)" [. . . . .] hemos sido cortados de la carne [. . . . .] pero [....] [. . . . .] no recurras a [. . . . . .] Jesús [.....] [. . . . .] pero [. . . . . .] magistrados y [. . . . .] un hijo [. . . . .] que ellos [. . . . .] desde [. . . . .] que es figura [. . . . . .] Luz de [. . . . .] (*faltan las líneas 12 a 27*) los que provienen de la ausencia de contaminación que [. . . . .]. Mientras que el [. . .] [. . . . . .] que no blasfema [. . . . .] no ellos, ni hay ningún placer, ni siquiera deseo, ni nada que los detenga. Pero deben ser inmaculados para que manifiesten a todos que proceden de la generación del Hijo del Hombre, ya que de ellos dio testimonio el Salvador.

Por el contrario, los que proceden de la simiente de Adán se revelan en sus acciones, según su obra: no han dejado los malos deseos [. . . . . .] [. . . . .]. Pero [....] [. . . . .] de perro [. . . .] [. . . . .] Ángeles [. . . .] porque [. . .] perro, que engendran [. ...] vendrá [. . . . .] con sus [.....] (*líneas 19-27 faltantes*) [. . . . .] mudarse [. ... .] en el día en que tendrán hijos: no sólo eso, sino que tienen relaciones mientras están amamantando.

Pero otros son apresados por la muerte de [... .]: son arrastrados aquí y allá, se dejan comprar por el injusto Mamón. Prestan dinero a interés, pasan su tiempo sin hacer nada. Pero el que es Padre de Mamón es Padre del coito.
Ahora bien, el que tiene la capacidad de renunciar a estas cosas, se revela ser de la generación del Hijo del Hombre, porque tiene la fuerza para acusarlos. [. .] [. . . . .]. Pero no está retenido en estas regiones por un [. . . . . .] por malicia, y hace tanto lo de fuera como lo de dentro. Parece un ángel que [. . . . . .] [....] (*falta la línea 19*) [. . . . . .] potencia [. . . . . .], diles a ellos. Pero cada uno [. . . .] [. . .] [....] (*faltan las líneas 23 a 26*) y, habiendo retirado [. . .], se quedó en silencio, habiendo abandonado la charla y los argumentos. Sin embargo, quien ha encontrado la
Palabra que da vida y quien ha conocido al Padre de la Verdad, ha obtenido descanso; dejó de buscar desde que encontró, y cuando hubo encontrado, guardó silencio. Sin embargo, en pocas palabras supo hablar a quien reflexiona en su corazón dotado de intelecto, [.....] [.....].
Algunos, cuando entran en la fe, reciben el bautismo como si tuvieran allí una esperanza de salvación, lo que llaman 'el sello', sin reconocer que los Padres del mundo se manifiestan allí: pero él, reconoce que está marcado con el sello. Porque el Hijo del Hombre no bautizó a ninguno de sus discípulos [.....]. Ahora bien, si los bautizados fueran atraídos hacia la vida, el mundo se vaciaría y los Padres del bautismo se contaminarían. Pero otra cosa es el bautismo de la Verdad: es renunciar al mundo en que uno se encuentra, y aquellos que dicen, de palabra sola, que renuncian a él son mentirosos, y están condenados a descender al lugar del horror; más aún, estarán cubierto de vergüenza. Como aquellos que les dieron este bautismo para su propia condenación, ¡que ellos reciban lo mismo!
Siempre tienen mala conducta, y algunos de ellos caen en la idolatría, mientras que otros, tienen demonios que moran con ellos, como el rey David, que puso los cimientos de Jerusalén, y su hijo Salomón, que engendró en adulterio y que construyó Jerusalén por medio de los demonios, porque había recibido poder. Sin embargo, cuando terminó de construir, encerró a los demonios en el templo y los puso en siete tinajas. Permanecieron en las tinajas por mucho tiempo, abandonados allí. Cuando los romanos subieron a Jerusalén, quitaron las tapas de las tinajas y en ese momento, los demonios salieron corriendo de las tinajas, como fugitivos de la prisión, y las tinajas quedaron purificadas.
Sin embargo, desde aquellos días, los demonios permanecen con los hombres que están en la ignorancia y se quedaron en la tierra. ¿Quién es entonces David, y quién es Salomón? ¿Y qué es el fundamento? ¿Y qué es el muro que rodea a Jerusalén? ¿Y quiénes son los demonios? ¿Y qué son los tarros? ¿Y quiénes son los romanos? Pero estos son misterios.
(*líneas 1-11 faltantes*) derrotarlos [. . . . . .]. El hijo del Hombre [. . . . . .] (*falta la línea 14*) sin contaminar [. . . . . .] (*faltan las líneas 16 y 17*) y [. . . . . .] cuando el [. . . . .]. Porque es grande [. . . . . .] (*falta la línea 21*) a [. . . . .] [. . ..]. Quien [. . . . .] aquellos que [. . . . .] todo, en un [. . . . . .] benditos y ellos [. . . . . .] como una salamandra: se desliza en el hogar ardiente, rebosante de ardor, entra en el horno.

(*faltan las líneas 1-6*) [. . . . .] cosa (*falta la línea 8*) [. . . . .] en (*faltan las líneas 10 y 11*) [. . . . . .] noche y (*falta la línea 13*) [. . . . . .] el horno (*falta la línea 15*) [. . . . .] hogares, porque [. . . . .] ellos verán [. . . . .] y el poder [. . . . . .] sacrificio. Cuán grande es el sacrificio [. . . . . .] a (*falta la línea 21*) [. . . . . .] pero en (*falta la línea 23*) [. . . . . .] y el [. . .] el Hijo del Hombre, y se reveló a sí mismo a través de la Fuente Inmortal y burbujeante.

(*falta la línea 1*) [. . . . .] es puro, es [.....], es libre, no tiene envidia, es apartado de todos, libre de todo descaro y envidia, cuya fuerza es grande [. . ...], es un discípulo [...] siendo por medio de la Ley [. . ...] estos [. . . . . .], no sólo [. . . . . .] (*faltan las líneas 11 y 12*) [. . .] [. . . . .] se colocó bajo un [. . . . . .] [. .....] [. . . . ..] una enseñanza [. . . . .] (*falta la línea 16*) [. . . . .] [. . . . .] su enseñanza, diciendo: "Aunque un ángel viniera del cielo y os predicara lo contrario de lo que yo os he predicado, ¡que sea anatema!" No dejan que el [.. . . . . .] del alma [...] [...] [. . . . . .] libertad [. . . . . .]. Porque todavía son novatos [. . . . . .] no tienen la fuerza para guardar la Ley que actúa gracias a las herejías: o más bien, no son ellos, sino los Poderes de Sabaoth los que actúan por el [. . . . . .] [. . . . .] las enseñanzas [. . .] habiendo tenido celos de [...] [. . .] Ley en Cristo.

Pero aquellos que pueden encontrar el camino, pasan a través de todos los cuerpos y [. . . . . .] la sentencia Dodecad [...]; estos [...] [. . . . . .] [.....] de la Fuente Inmortal [. . . . . .] [... .] (*faltan las líneas 10-12*) de modo que [. . . . . .] [... .] (faltan líneas 14-16) [. ....] [....] [. . . . .] es bueno [. . . . .] [. . ..] de todo el Lugar [. . . ..] allí, los enemigos.

Lo bautizó y [. . . .] [... .] fue deificado, se elevó hacia arriba y no fue asido [. . . . ..] [. ..] allí los enemigos [. . . . .] porque no hay forma de arrastrarlo hacia abajo nuevamente. Todos los [. . . . .] que lo toman en la ignorancia, prestando atención a los que enseñan en los rincones con imágenes esculpidas y estratagemas astutas, no encontrarán el camino (*falta la continuación*)."